

?

1. Qué significa para mi decir que Jesús es el Pan de Vida?
2. Cómo entiendo la opinión de Francisco de Sales con respecto al rol del pan del cielo en mi vida acá en la tierra?
3. Cómo es que la Eucaristía y la recepción de la comunión me preservan y me fortalecen?
4. Qué impacto debe tener mi recepción del pan del cielo en mis pensamientos? Mis sentimientos? Mis actitudes? Mis acciones?
5. Hay alguna razón en este momento de mi vida por la que me rehúso a hacer uso de este Sacramento? Cuál es esa razón? Cómo me hace dudar cuando me acerco a participar de este banquete?



Púlpito y Banco: Un Estudio de Predicación Salesiana. Vincent Kerns, MSFS. S.F. S. Printing School. India: Visakhapatnam, 1976.

Introducción a la Vida Devota. San-Francisco de Sales. Traducido por John K. Ryan. Image Books, Doubleday. 1989. Parte II, Capítulos 20—21.



## Servicios de la Espiritualidad De Sales

[dss@oblates.org](mailto:dss@oblates.org)  
[www.oblates.org/dss](http://www.oblates.org/dss)

Volumen 7

Numero 10

Perspectivas Salesianas son una serie de panfletos publicados por el Servicios de la Espiritualidad De Sales. La serie ofrece acercamiento práctico a la santidad basada en las vidas y legados de San Francisco De Sales y de Sta. Juana Francisca de Chantal. Para información sobre suscripciones comuníquese con el Servicios de la Espiritualidad De Sales. © 2004 por el Servicios de la Espiritualidad De Sales. Todos los derechos son reservados.

# Pan del Cielo



## Alimento en la Tierra

En un sermón predicado cuando aún era un joven sacerdote (Junio 1594), Francisco de Sales nos retó a considerar el regalo grandioso, glorioso y generoso que es la Eucaristía y a contemplar nuestra necesidad de aprovecharla su poder para sostenernos y alimentarnos.

“Aquel que coma de mi carne, y beba de mi sangre, vive continuamente en mí, y yo en él”. Estas palabras fueron dichas por Aquel que fuera el fruto bandito del vientre de María. Si no estamos acostumbrados a comer de este fruto, tengamos en cuenta la advertencia del Señor: Ustedes no pueden tener una vida propia, a menos que coman de la carne del Hijo del Hombre, y beban de Su sangre. La muerte llegó a nuestros primeros padres por que ellos comieron aquello que estaba prohibido; en contraste, la muerte llegará a nosotros si no comemos lo que se nos ha mandado a comer.”

*“Frecuentemente muchas personas cometen el error de creer que esta oferta solo aplica al cielo o exclusivamente a la próxima vida. Esta plenitud de vida esta disponible para nosotros ahora, hoy-cada día...”*

Basándose en la Historia de la Creación del Libro del Génesis, Francisco está perplejo por el impacto que la invitación de la serpiente tuvo en Adán y Eva—y, por añadidura, en nosotros—en comparación con nuestra respuesta indecisa ante la invitación de Cristo: “Si la invitación de la serpiente tuvo tanta influencia en Adán y Eva, no es increíble que la invitación de nuestro Señor tenga un efecto tan pequeño en nosotros? Ciertamente la invitación a estar entre

los invitados de tan gran Señor debería emocionarnos lo suficiente para que aceptáramos... Es más, el banquete es excelente. La comida es la más valiosa que puede haber...”

Francisco observó: “Nuestro Señor mira a las personas de este mundo y les da pan para refrescarlos en su viaje hacia el cielo... el pan del cielo alimenta a todo el mundo, en todas partes: provee la vida eterna.”

*“Ustedes no pueden tener una vida propia, a menos que coman de la carne del Hijo del Hombre, y beban de Su sangre. La muerte llegó a nuestros primeros padres por que ellos comieron aquello que estaba prohibido; en contraste, la muerte llegará a nosotros si no comemos lo que se nos ha mandado a comer.”*

En particular, Francisco de Sales nos reta a considerar dos cosas sobre el pan. “La primera es darnos cuenta que el pan preserva la vida: Este es el propósito del pan celestial...pero hay dos grandes diferencias entre el pan del cielo y el pan de la tierra. El pan de la tierra sostiene la vida pasando de ser algo muerto a convertirse en algo viviente por parte de la persona que lo come: el pan mantiene la vida que recibe. En contraste, el pan del cielo no recibe una parte de la vida de la persona que lo come: este pan da la vida-la vida al alma-preservando la vida, por que es la vida misma. La chispa de vida en el alma (que es la caridad) y el aliento de esa vida (que es la gracia) necesitan restauración de vez en cuando: este es el propósito del banquete celestial. Mientras que el pan ordinario cambia en nosotros cuando lo comemos, el pan del cielo nos cambia a nosotros

en sí mismo.”

“La segunda cosa a la que debemos estar atentos con respecto al pan, es que este renueva su fuerza. Los salmos hablan del pan que no permitirá que nuestras fuerzas nos fallen. Aquí de Nuevo hay dos diferencias entre el pan terrestre y el pan del cielo. El pan ordinario nos da fuerza a causa de la disolución interna, pero no para enfrentar los asaltos externos. El pan del cielo nos fortalece de las dos formas.”

En el Evangelio de Juan (10:10), Jesús nos dice que el vino a la tierra para que tuviéramos una vida plena. Jesús, el pan de la vida, descendió del cielo para que pudiéramos tener una vida más abundante. Muchas personas cometen el error de creer que esta oferta solo aplica al cielo o exclusivamente a la próxima vida. Esta plenitud de vida está disponible para nosotros ahora, hoy-cada día— en el pan del cielo, el Cuerpo y la Sangre de Jesús, roto y repartido para preservarnos en esta tierra y para fortalecernos durante nuestra estancia en la tierra. .

*“El pan del cielo no recibe una parte de la vida de la persona que lo come: este pan da la vida-la vida al alma-preservando la vida, por que es la vida misma.”*

Todos hemos escuchado la expresión, “Tu eres lo que comes.” Cuál puede ser tu razón para que recibas el pan del cielo hoy? Cómo necesitas ser preservado el día de hoy? Por qué o para quien necesitas fortalecimiento el día de hoy?

Jesús—el Pan de la Vida—es nuestro para que lo tomemos, es nuestro para que lo pidamos, es nuestro para que lo vivamos.